
REMIGIO

EL
LORO
ALCALDE



REMIGIO

EL LORO ALCALDE

Eran las elecciones en la ciudad, y Remigio, que era un loro, estaba viendo la televisión.

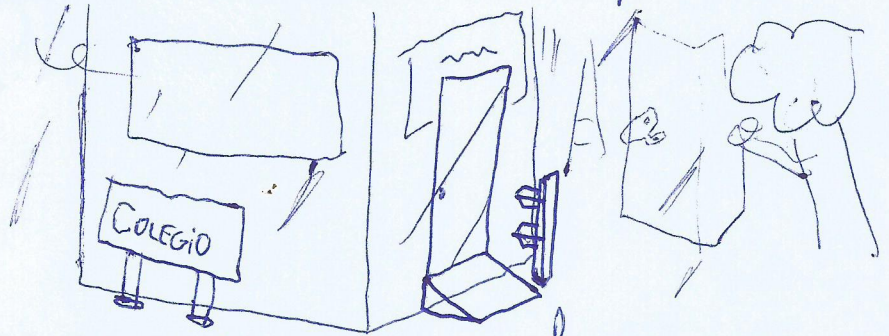
«Buscamos un alcalde para la ciudad de los guacamayos, los interesados deben llamar al ayuntamiento.»

—¡Es mi hora! dijo Remigio que quería ser alcalde para ayudar a sus vecinos loros. Así que llamó, se presentó a las elecciones, y fue el quien consiguió ser alcalde.

Pero la tarea no era tan fácil como Remigio se imaginaba. Hay que levantarse pronto, ir a muchas reuniones, ir a ayuntamientos, dar entrevistas, tomar decisiones, escuchar a los ciudadanos. Remigio empezó a pensar y se dijo que no era buena

idea ser alcalde. Pero sucedió de repente,
algo inesperado.

Un día de lluvia
muy intensa
inundó el



colegio. Los pequeños guacamayos, loros,
cotarros, periquitos no podían ir al colegio.
Estaba destrozada. Entonces Remigio se dio
cuenta de que tenía que arreglarlo. Rápidamente
llamó a unos albañiles para que sacaran
el agua y arreglaran el colegio. Después fue a
una tienda para comprar mesas y sillas nuevas
y pronto el cole estaba arreglado. Los
pequeños pájaros pudieron volver al colegio.

¡Estaban tan felices! Remigio entendió ese día que ser
alcalde también tiene cosas buenas y se sintió
muy emocionado por haber sido útil.

FIN